

AFORISMOS

LA ROCHEFOUCAULD

Francia, 1613

- Todo el mundo se duele de su memoria y nadie de su juicio.
- A veces perdonamos a los que nos aburren, pero nunca a quienes aburrirnos.
- Por mucho que desconfiemos de la sinceridad de nuestros interlocutores, siempre creemos que son más sinceros con nosotros que con los demás.
- La duración de nuestras pasiones no depende más de nosotros que la duración de nuestra vida.
- Las pasiones son los únicos oradores que persuaden siempre. Son como un arte de la naturaleza, de reglas infalibles. El hombre más simple movido por la pasión, convence mejor que el más elocuente sin ella.
- Es engañarse creer que sólo las pasiones violentas, como la ambición y el amor, son capaces de arrollar a los demás. La pereza, tan lánguida como parece, no deja por ello de ser a veces la dominadora. Socava los designios todos y todas las acciones de la vida; destruye y consume insensiblemente las pasiones y las virtudes.
- Nunca se desea ardientemente lo que sólo se desea por razón.
- No se elogia, en general, sino para ser elogiado.
- Hay reproches que ensalzan y alabanzas que vituperan.
- Rechazar un elogio es deseo de ser elogiado dos veces.
- Si la vanidad no derruye por completo las virtudes, al menos las quebranta todas.
- El mismo orgullo que nos hace censurar los defectos de que creemos estar exentos nos lleva a despreciar las buenas cualidades que no poseemos.
- Hay a veces más orgullo que bondad en compadecer las desgracias de nuestros enemigos; y si les demostramos piedad es para hacerles ver que estamos por encima de ellos.
- Lo que nos impide muchas veces abandonarnos a un sólo vicio es que tenemos varios.
- Ninguno merece ser alabado por su bondad si no tiene la fuerza de ser malo. Toda otra bondad no es, la mayoría de las veces, sino pereza o impotencia de la voluntad.
- La humildad no es generalmente sino una fingida sumisión de que se sirve uno para someter a los demás. Es un artificio del orgullo, que se rebaja para elevarse, y aunque se transforme de mil modos, nunca mejor disfrazado ni más capaz de engañar que cuando se oculta bajo el semblante de la humildad.
- Mayores virtudes se precisan para sobrellevar la fortuna próspera que la adversa.
- Sólo los grandes hombres pueden tener grandes defectos.
- Apenas hay defectos que no sean más excusables que los medios de que uno se vale para ocultarlos.
- Hay ciertos defectos que, bien manejados, brillan más que la misma virtud.
- La diligencia excesiva en saldar un favor es una forma de la ingratitude.
- A casi todo el mundo le gusta saldar los favores pequeños; muchos son capaces de agradecimiento hacia las personas sin importancia, pero no hay casi nadie que no sea ingrato con los grandes.
- No hay necios más molestos que los ingeniosos.
- Es más vergonzoso desconfiar de nuestros amigos que ser engañados por ellos.
- Es difícil querer a los que no apreciamos; pero no lo es menos querer a los que juzgamos superiores a nosotros.
- No hay más que una clase de amor, pero hay mil copias diferentes.

Las 2001 Noches

ES UNA REVISTA Y TAMBIÉN UN CICLO POÉTICO-MUSICAL

Todos los martes a las 20,30 h. en el

BAR CELTA

de Buenos Aires (Sarmiento y Rodríguez Peña)

Último martes de cada mes se presenta LAS 2001 NOCHES

Informes: Enciso 1363 - Tigre

Tel.: 4749 61 27

hpt//ar.geocities.com/la voz de encore

FRIEDRICH NIETZSCHE

Alemania, 1844

- Construiremos nuestro nido en el árbol del porvenir; las águilas nos traerán en sus picos el sustento, a nosotros, los solitarios. ¡Y en verdad que no será un sustento de que puedan participar los impuros! ¡Pues los impuros crearían devorar fuego y abrasarse las fauces!
- ¡Ay! ¡Existen tantas cosas entre el cielo y la tierra que sólo los poetas han soñado!... Y sobre todo *encima* del cielo, pues todos los dioses son símbolos y artificios de poeta.
- Yo hago con los problemas profundos lo que con un baño frío: entrar y salir en seguida. Creer que de esta manera no se desciende a las profundidades, no se llega bastante al fondo, es la superstición de los que temen el agua, de los enemigos del agua fría. Hablan sin experiencia. ¡Ah!, el frío agudo presta agilidad.
- De todo lo escrito, sólo amo lo que uno escribe con su propia sangre. Escribe con sangre, y aprenderás que la sangre es espíritu.
- Hablando, el hombre baila sobre todas las cosas.
- *Libros que enseñan a bailar.*- Hay escritores que, por representar lo imposible como posible y hablar de la moral y la inteligencia como si una y otra no fuesen sino fantasía y capricho, provocan un sentimiento de jubilosa libertad, como si el hombre se pusiera de puntillas y una alegría interior le obligase, quieras que no, a bailar.
- La acusación de incomprensible no es, ni mucho menos, una objeción contra un libro. Quizás entraba en las intenciones del autor el no ser comprendido por "cualquiera". Todo espíritu distinguido y de buen gusto escoge así sus oyentes cuando quiere comunicarse. Escogiéndoles, se preserva de "los demás". Todas las reglas sutiles del estilo tienen su origen en esto: alejan, crean la distancia, prohíben la "entrada", la *comprensión*, en tanto que abren las orejas a quienes nos son parientes por el oído.
- Los artistas no son los hombres de la gran pasión, aunque se imaginen y nos digan lo contrario. Y esto, por dos razones: carecen de pudor ante sí mismos (se miran vivir, se acechan, curiosos de sí mismos) y carecen también de pudor ante la gran pasión. (Quiéren explotarla como artistas). Pero, en segundo lugar, su vampiro, su talento, acostumbra a tener celos de esos dispendios de fuerza que se llaman pasiones. Y así se es la víctima del propio talento; vive uno bajo el vampirismo de su talento.
- Hay quienes no pueden libertarse de sus propias cadenas y sin embargo, para sus amigos son salvadores.
- Si eres un esclavo, no puedes ser un amigo. Si eres un tirano, no puedes tener amigos.
- "¡Sé al menos mi enemigo!" Así habla el verdadero respeto, el que no se atreve a solicitar la amistad.
- Lo que se hace por amor, se hace siempre más allá del bien y del mal.
- El matrimonio considerado como una larga conversación.- En el momento de tomar estado debe uno hacerse esta pregunta: "¿Crees que podrás conversar con esa mujer hasta tu vejez?" Todo el resto del matrimonio es transitorio; pero la mayor parte de la vida común está consagrada a la conversación.
- Es preferible romper el matrimonio que doblegarse y mentir. He aquí lo que me ha dicho una mujer: "Cierto que yo he roto los lazos del matrimonio; pero los lazos del matrimonio... me habían roto antes a mí".
- La cosa que mejor hacemos, nuestra vanidad desearía hacerla pasar por la más difícil. Esto para explicar el origen de muchas morales.
- Así como los más juiciosos de entre vosotros no me parecen completamente juiciosos, así también la maldad de los hombres me ha parecido inferior a su reputación.
- El mayor peligro de todo porvenir humano está en los buenos y los justos. ¡Y por mucho mal que puedan hacer los malos, el mal que hacen los buenos es el más nocivo de todos!
- El hombre noble quiere crear algo nuevo y una nueva virtud. El hombre bueno desea lo viejo y que lo viejo se conserve.
- Hubo siempre muchos enfermos entre los que sueñan y suspiran por Dios; odian curiosamente al que busca el conocimiento, odian a la más joven de las virtudes, que se llama lealtad.
- Los buenos no pueden crear: son siempre el principio del fin. Crucifican al que inscribe nuevos valores en tablas nuevas; sacrifican a sí mismos el porvenir; ¡crucifican todo el porvenir de los hombres!
- Se acaba por no vivir más que aquello que lleva uno en sí propio.
- En tiempo de paz, el hombre belicoso la emprende consigo mismo.
- La madurez del hombre es haber recuperado la seriedad que tenía de niño en los juegos.
- "Me ha trastornado, no que me has mentido, sino el no poder ya creerte."
- "Esto es lo que he hecho", dice mi memoria. "Yo no he podido hacer eso", dice mi orgullo, que continúa inflexible. Y, al fin, es la memoria quien cede.

- En algunos, la castidad es una virtud; pero en muchos es casi un vicio.
- Hay almas que no se descubrirán nunca, como no se comience por inventarlas.
- Siempre hay un poco de locura en el amor. Pero siempre hay también un poco de razón en la locura.
- Hay espíritus que enturbian sus aguas para hacerlas parecer profundas.
- La incapacidad de mentir está aún muy lejos del amor a la verdad. La ausencia de fiebre dista mucho de ser conocimiento. Yo no creo en los espíritus refrigerados. El que no sabe mentir, no sabe lo que es la verdad.
- ¿Cuál es la especie de seres más alta, y cuál la más baja? El parásito es la especie más baja, pero el que pertenece a la especie más alta es el que alimenta más parásitos. Pues el alma que tiene la escala más larga y puede descender más abajo, ¿cómo no llevaría sobre sí el mayor número de parásitos?
- El animal más repugnante que he hallado entre los hombres, lo he llamado *parásito*. No quería amar, y quería vivir del amor.
- Hay quien se pasa días enteros, con una caña de pescar, a orillas de un pantano, creyendo que eso es ser profundo. Pero el que pesca donde no hay peces, me parece que no es siquiera superficial.
- Todas las verdades que se callan se tornan venenosas.

ESTE ESPACIO PERTENECE A LA



ASOCIACIÓN PABLO MENASSA DE LUCIA
AULA DE POESÍA Y PSICOANÁLISIS

*Soy lo que vuela.
Encadenadme y seré lo encadenado que vuela.
Matadme y seré lo encadenado, muerto, que vuela.*

PREMIO A LA MUJER TRABAJADORA

EL PRÓXIMO 8 DE MARZO DE 2003
A LAS 20:00 HORAS

La Asociación
Pablo Menassa de Lucia
hará entrega del

Premio 2003

a la mujer trabajadora

Olga de Lucia Vicente

Odontóloga, poeta, pintora...

¡TE ESPERAMOS!

C/ Duque de Osuna, 4 - Madrid 28015
Tel.: 91 758 19 40

www.aulapablomenassa.com

